



Escultura del artista Carl Milles, Estocolmo.

I Una mano cortada
—¿de quién?—
pero con pulso y vida,
sostiene un hombre entero en miniatura;
también parece vivo y vigoroso
y lleno de proyectos.

Vemos su cabellera estremecida
por un viento —¿de donde viene?
que hace como alada
su figura de bronce

II ¿Será acaso la Mano
simbólica de Dios
y un nuevo Adán limpio de culpa,
estrenando sorpresa y desnudez,
sobre esos dedos?

III ¿O todo es más sencillo y más humilde
y esa mano es la nuestra propia
y ese hombrecillo la Revista RE
—que está también en vuestras manos—
nacida sin herencias que la aten
y empieza a andar
soñando realidades?